

UNA CORRESPONDENCIA INÉDITA ENTRE EUGENIO D'ORS Y RAFAEL ZABALETA

Pedro A. Galera Andreu

RESUMEN: En este artículo se dan a conocer una serie de cartas inéditas de Eugenio D'Ors, dirigidas a su amigo y pintor Rafael Zabaleta, escritas entre 1944 y 1953. En ellas encontramos referencias importantes tanto a la obra del artista y al arte de ese momento en España, como a rasgos biográficos de ambos amigos.

ABSTRACT: This paper is about several unpublished letters from Eugenio D'Ors to his friend and painter Rafael Zabaleta, between 1944 and 1953. In these letters we find a considerable references at the work of the artist and the contemporary art at these moment in Spain, the same as bibliographies details about of them.

El favor crítico con que gozó el pintor quesadeño, Rafael Zabaleta, por parte de E. D'Ors tuvo su corolario en un intercambio epistolar entre ambos del que una parte, al menos, la enviada por el filósofo y escritor, han conservado los herederos del artista y que ha permanecido inédita hasta hoy, que ven la luz íntegramente transcritas, gracias a la generosidad de la Fundación Zabaleta.¹

Se trata de un conjunto de 14 cartas; 6 postales; 1 dibujo con texto autógrafo y 4 tarjetas, escalonadas en el tiempo durante los últimos diez años de la vida de D'Ors, es decir, entre 1944 y 1953. Vienen a coincidir, por tanto, con los años de existencia de la Academia Breve y los Salones de los Once, la empresa d'orsiana de importancia fundamental para el desarrollo de un nuevo arte en la postguerra española y en la que ocupó un lugar destacado el pintor jiennense, pues como es sabido fue el artista

¹ Hemos de hacer constar nuestro agradecimiento a la Fundación Zabaleta en la figura de D. Javier Castaño, quien a través de D. Miguel Viribay, nos ha hecho llegar este paquete de correspondencia, inédito en su completa transcripción, aunque hayan aparecido referencias indirectas en GUZMÁN, María, «La estética zabaletiana, apoyaturas y conquistas», en *B.I.E.G.* 122; 1985, p. 20, nota 2, habla genéricamente de la abundante correspondencia del pintor, entre cartas y postales... Cuando ya estaba entregado este texto ha salido a la luz el Catálogo Razonado de la obra de R. Zabaleta en cuyo T. I (GUZMÁN PÉREZ, María, «Estética y proyección en el tiempo», Jaén, Excma. Diputación, 2010) se reproduce en el Apéndice Documental una de las cartas aquí presentadas, la que lleva fecha de 6-12-52 (p. 538) y cuatro de las postales (Felicitación 1944; Onomástica, 1947, Felicitación navideña, 1947 y postal Enero 1951? (p. 527)

que en más ocasiones colgó su obra entre los Salones y las Exposiciones Antológicas celebradas por la Academia, y eso sin duda por el empeño y favor que Eugenio D'Ors dispensó a nuestro artista.

En el contenido de esta correspondencia ese será el rasgo principal: el de la confianza y apoyo del fundador de la Academia Breve, instándole a que envíe obra a cada una de las citas anuales que la institución venía patrocinando, pero también aprovechando cualquier ocasión en que amigos o personas, que por su gusto artístico y posición social, pudieran conocer la obra del quesadeño y desde su posición privilegiada, difundirla y encumbrarla. Tal podía ser el caso del prestigioso editor, Gustavo Gili, a quien le había mostrado un álbum de dibujos («Los Sueños...») interesándose en su publicación o el Alcalde de Villafranca del Penedés, responsable de la edición de la revista *Verde y Azul* (carta del 28-8-1944).

Pero no es sólo éste el interés que encierra la correspondencia, aspectos más particulares como los accidentes y problemas de salud, que ambos sufrieron, o las penurias de los duros años del «racionamiento» y la ayuda inestimable de Zabaleta que en ese sentido presta a la familia D'Ors, revelan nuevos datos para conocer las relaciones entre los dos personajes de la cultura española de postguerra. Junto a ellos, desfilan además otros no menos importantes, aparte de los miembros de la Academia Breve, bien sean relacionados con el medio cultural o con sus propias biografías. Así, antes que Gustavo Gili, el editor José Janés, amigo de D'Ors, en el frustrado empeño de la edición de los *Sueños...*; la pintora vallisoletana Rosario de Velasco, que vivía en Sitges, casada con el doctor Ferrerons, amiga ella y su marido de D'Ors y conocedora de Zabaleta, con quien reanudaría una antigua amistad, o José Luis López Sánchez, conocido ilustrador y grafista, compañero también de Zabaleta en los años de estudiante de Bellas Artes en Madrid, por quien el pintor de Quesada apuesta para su inclusión en un Salón de los Once. Y en el ámbito de Eugenio D'Ors, la admiración de su hijo Víctor por el arte zabaletiano o el afecto y protección hacia el artista de la controvertida figura de Nucella Fernández Castillejo, la fiel secretaria de D'Ors.²

² Nucella (al parecer, seudónimo de Pepita) Fernández Castillejos, la última secretaria que tuvo D'Ors a quien le dictaba de viva voz sus *Glosarios*, descendía de la familia del político cordobés de igual apellido. Su militancia falangista era destacada en Cataluña, donde, según cuenta Miguel Veyrat, era conocida como la «reina» fascista de la Cataluña de Franco» (<http://justoserra.wordpress.com>).

El pintor Xavier Valls, gran admirador y conocedor de Zabaleta, nos ha dejado una bella página en sus Memorias acerca de su encuentro con D'Ors y algunas de estas amistades en la ermita de San Cristóbal, con el artista de Quesada de fondo: «Durante las vacaciones del verano de 1953, que alargué con generosidad porque ya no tenía el compromiso con el taller de vidrieras, el doctor Ferrerons y su mujer, la pintora Rosario de Velasco, me invitaron a su casa de Sitges. Una tarde, con Ana María Gili y Miguel Utrillo, bajamos a Vilanova i la Geltrú para visitar a Eugenio D'Ors, que nos esperaba a la puerta de la antigua ermita de San Cristóbal con su secretaria, la fiel Nochela Fernández Castillejos. Yo había leído parte de la obra de Xènius, pero el hecho de conocerlo personalmente me iba a impresionar por su figura y la espontánea satisfacción con recibía nuestra visita. Me preguntó por viejos amigos de París, como Jacques Lassaigne, con quien había colaborado, y a quien yo conocía; hablamos del pintor Zabaleta, que hacía pocos meses había estado en mi estudio...» (VALLS, X., *La meva capsa de Pandora. Memòries*. Barcelona, El Acanalado, 2003, p. 326. En catalán el original; la traducción es nuestra). Poco más adelante dedica Valls un apartado al pintor de Quesada, «gran amigo, gran pintor y un hombre extraordinario», que ha recogido J. MARIN MEDINA, *Guía del Museo Zabaleta*, Madrid, 2008, p. 77.

Fuera de los límites nacionales, aprovechando una estancia en París de Rafael Zabaleta, creo que la de 1949, D'Ors le escribe una postal al de Quesada para que visite a Leonor Fini, la pintura surrealista de origen italo-argentino tan bien instalada entre la alta burguesía parisina, y le reitere su deseo de que acuda como invitada al próximo Salón de los Once. Presencia que no se llegó a cumplir y no sabemos siquiera si Zabaleta cumplió el encargo, pero no deja de ser estimulante para nuestra imaginación el encuentro de dos artistas de mundos tan distantes y diferentes, aunque les pudiera unir el nexo del surrealismo y el del erotismo.³

En esa misma postal le pregunta también si ha visto a Melchor Font, el poeta catalán afincado en París, volcado sobre todo hacia la actividad cinematográfica, deduciéndose que era asimismo otra de las visitas recomendadas por D'Ors.

ZABALETA Y LA ACADEMIA BREVE

«Muchas gracias por su carta y por la colaboración que le veo dispuesto, como siempre, a prestar, a las empresas de nuestra Academia Breve, cuya suerte va siempre tan unida a su nombre...» Así encabeza la carta escrita por «Xenius» a Zabaleta desde Madrid, el 12 de abril de 1951. En efecto, desde que el pintor de Quesada expusiera en el primer Salón de los Once, en 1943, con tres cuadros («Joven arlequín»; «paisaje con figura» y «Bodegón»), si apenas dejó pasar un par de citas anuales sin colgar allí su obra, y ello cuando había un principio de resistencia dentro de la Academia a que se repitieran los nombres de artistas en las sucesivas ediciones. Sin embargo fue la «insistencia» de D'Ors, «que parte de un criterio completamente contrario», como le indica en una misiva fechada el 11 de noviembre de 1949 enviada desde Madrid a Barcelona, donde entonces exponía Zabaleta, la que forzaría su presencia en el siguiente Salón, el octavo, que contra lo que venía siendo norma no se realizó a principios de 1950, según le indicaba en esta misma carta, sino en 1951, fundido con la Séptima Exposición Antológica.

Contó en esta ocasión D'Ors con el apoyo del coleccionista y miembro de la Academia, Juan Valero; hecho que subraya sutilmente el escritor en esta misma carta, «ahora tan entusiástica (la insistencia) y a la misma fuerza de las cosas», como si no lo hubiera sido antes tanto. Recordemos que Valero, entusiasta de la obra de Gutiérrez Solana –tan admirado por otra parte por el mismo Zabaleta– había sido recientemente el «Presentador» del pintor de Quesada en el Cuarto y Quinto Salón de los Once, celebrados en 1947.

Ese apoyo y, sobre todo, reconocimiento, se acentúa en las cartas de los años siguientes. En la ya citada de Abril de 1951, la solicitud de su obra para el próximo Salón adquiere todo el carácter de homenaje al señalarle que su participación «tendrá una especie de carácter presidencial, pues sus obras estarán a la cabeza de un grupo más renovador y juvenil que nunca». El espíritu de renovación en las artes sostenido por

³ En la postal le da la dirección exacta y el número de teléfono, la mismas señas que podemos ver en una fotografía de la bella y atractiva pintora para la portada de la revista *Life* tomada en su estudio.

Eugenio D'Ors sigue intacto a tres años escasos antes de su muerte y procura exigírselo al pintor en esta y en otras ocasiones, pidiéndole siempre lo último realizado; pero quizá en esta ocasión lo haga de una forma más explícita: «Lo que, si, le agradecería, muy vivamente, es que puesto que v. me dijo que eran dos las obras por v. terminadas recientemente, tuviese la generosidad de concedérmolas, las dos, a fin de que solo fuera una, entre las conocidas y aumentar así la dosis de novedad de lo que exhibiéramos. Y no hay que decirle cuanta sería nuestra satisfacción y orgullo si fuesen nuevas las tres obras aportadas».

Como parte de ese reconocimiento se le había dado opción a Zabaleta a que seleccionara dos pintores, que a su juicio merecieran estar presentes. Aquí la situación, se torna particularmente ambigua. Los dos nombres que propone el pintor son respetados en atención a que Zabaleta los considera «como de lo mejor que trabaja hoy en España...» Pero uno de ellos, «López Sánchez... que estaba decorando una iglesia en Pontevedra», renuncia a la invitación por motivos de «esquivez profesional», lo que evidentemente incomoda a D'Ors al interpretarlo como un desprecio a una exposición de mayor rango que otras de las que tiene noticia en las que ha participado, y le ruega al amigo que trate de convencerlo «de lo poco sincero que resulta esta manera de hacerse el divo, que recuerda la de las señoritas que hacen remilgos y salen, con esto, malparadas». Sin duda se trata de José Luis López Sánchez, amigo y compañero de estudios de Bellas Artes en Madrid de Zabaleta, conocido sobre todo como ilustrador de libros exaltadores de los héroes y hazañas de los «nacionales» en la tienda civil (*Laureados de España*, 1940), y autor de un interesante retrato del quesadeño con el que contribuyó a la galería de «amigos» del pintor que hoy nutre al Museo Zabaleta de Quesada.

Del otro amigo, del que D'Ors enfatiza que es más «su amigo y camarada», sorprendentemente ninguno de los asistentes a la reunión preparatoria del Salón recordaba su nombre. Se le vuelve ahora a insistir en que lo localice, aunque éste ya había dado su respuesta afirmativa.

El entusiasmo de D'Ors hacia Zabaleta va creciendo en los últimos años de su vida y de la Academia Breve. En 1952, y con motivo de la preparación del undécimo Salón de los Once —efeméride y número señero—, el autor de la *Ben plantat* no duda en hacer de esta Exposición un homenaje a Rafael Zabaleta. Así se lo expresa en carta fechada el 24 de noviembre de ese año: «si usted, quiere, la plenitud de la exposición (...) será consagrada a ud. Estando de homenaje, con usted expondría solo Villa y Humbert y algunos jóvenes españoles de los residentes en París». Bien es cierto que D'Ors se muestra afectado por el accidente de moto que había sufrido el pintor unos meses antes y que minimizaba con gracia en el relato de los hechos, tal como se los había contado el amigo Zabaleta,⁴ pero su hospitalización en Úbeda y la empatía del escritor con sus

⁴ Cuenta Jesús de Perceval, el amigo indaliano de Almería, que D'Ors le informó que Zabaleta había tenido «un accidente zabaletesco, ha sido coceado por una burra». Después narra el suceso, tal como se lo contó el accidentado, subido en la moto que se había comprado por recomendación de Perceval: «Me di cuenta, cuando vi al animal, que tenía mala intención. Me miró fijamente, cambió de dirección las orejas. Pasé prevenido, cuando, rápidamente, al estar cerca de él, dio la vuelta y me arreó un par de coces» (PERCEVAL, Jesús de, «Zabaleta y la Andalucía Oriental (Notas íntimas)», en UREÑA, Gabriel (Coord.), *Zabaleta. Homenaje*. Jaén, Diputación provincial, 1984, p. 66). El relato tiene el aire de ciertos «gags» a lo Buster Keaton, actor con quien lo comparaba, o lo evocaba, Xavier Valls.

propias dolencias, despiertan en el de Cadaqués un sentimiento de solidaridad ante la desgracia, en el que además de animarlo con un sonoro y culto mensaje», ¡Du courage!», dicho a la francesa por su irremediable tic de hombre culto, aunque lo justifique aludiendo a «la lengua en que pronto hablará por ud. la gloria», parece brotarle de forma espontánea la idea de la exposición-homenaje.

En otra carta, enviada tan sólo quince días más tarde, remata su idea de consagración del pintor de Quesada a través del Undécimo Salón de los Once. Apesadumbrado todavía por las desgracias personales de Zabaleta, apela a lo que él considera el triunfo de los valores espirituales, siempre muy por encima de los accidentes materiales, que en este caso no puede ser sino el triunfo de la pintura zabaletiana. «Aunque persistieran tiempo los efectos de estas catástrofes personales –escribe–, ya nadie le quitará a Zabaleta, la gloria de haber sido, en un momento dado de la historia de nuestro arte, el mejor de los pintores de España». Y remacha con su característico tesón: «Quisiera yo que eso estallara, a los ojos de todos, en la próxima exposición de la Academia Breve.» Como tal consideración de homenaje, un carácter retrospectivo dejaba libre al homenajeado de colgar obra ya conocida o nueva, ésta última siempre preferida por D'Ors por aquello de que «engolosina» más. Sin embargo la consagración permite y hasta exige contemplar la trayectoria de un artista. En cualquier caso, qué lejos quedaba ya el perentorio ansia de novedad que unos años antes demandaba de él, al igual que de otros artistas, casi como «conditio sine qua non», para exponer en los Salones. Véase, por ejemplo, la carta escrita en diciembre de 1947, pocos días antes de la inauguración del Cuarto Salón, en la que le expresa su preocupación por la falta de obra nueva. «Una tarea en este Salón –dice el Maestro– será el que alguno de los expositores como v. mismo, no nos han dado sino obras ya expuestas y algunas muy recientemente. Hasta ahora, habíamos contado con algo inédito, siquiera parcialmente y se habló de dos obras, que, según referencias tenía v. en el Museo de Arte Moderno y no habían sido allí expuestas. Pero también ayer recibimos el doble desengaño, contenido en su carta y en la declaración hecha por el señor Valero de que, en el Museo, no había nada suyo...» Y trata a continuación de salvar esa situación por todos los medios «¿No podía arreglarse todavía esto? De aquí a breves días, (remitiendo ante los títulos) no cabría tener, bien remitido desde Quesada, bien pidiéndolo desde aquí, algo nuevo».

La misma obsesión por la novedad vuelve a repetirse con motivo del Octavo Salón, en abril de 1951. Dos semanas antes le comunica D'Ors a Zabaleta su alegría al recibir noticias de éste acerca de «haber terminado dos cuadros nuevos», para apresurarse a pedirle que, «Si v. lo quisiera podríamos hacer presidir con ellos este Salón nuestro». Pero aún no satisfecho, le sugiere que puede aportarse un tercero...» que podría ser el que tengo aquí de la noche de luna». Por diversos caminos, don Eugenio siempre solía tener en casa obra de Zabaleta, ya fueran regalos del artista o «depósitos» temporales, fruto del trasiego de cuadros que con motivo de las frecuentes exposiciones que Zabaleta hacía en Barcelona o en Madrid, pasaban por las manos de D'Ors. Situación similar a esta de la pintura *La noche de luna*, la volvemos a encontrar en una breve nota escrita en una tarjeta del académico, sin fecha, pero que estimamos debe ser de finales de la década de los 40. En dicha nota comienza pidiéndole perdón por «una travesura sin aviso»; de nuevo la premura de la apertura del Salón de los Once y el afán de novedad

es lo que le impulsa a llevarla a cabo. «En vista de la imposibilidad de tener para el Salón de los Once, cuyas puertas abrimos anteayer, algo no expuesto y tan recientemente como lo otro!, me atreví a sacar de mi Biblioteca su «Asunción» y añadirla a lo de Vale-ro. El éxito ha sido extraordinario...» Se trataría en este caso del cuadro que presentó Zabaleta a la Exposición Nacional de 1943⁵ y que no fue admitido, lo que supondría la ausencia en adelante del pintor a tan reputado certamen, de acusado corte academicista por otra parte. Lógico para tal ocasión quizá fuera el que se presentara con una obra de tema religioso, tan escaso en su producción, pero más llamativo puede resultar el «rescate» que hace D'Ors de la obra al introducirla en el Salón con el marchamo de lo novedoso en Zabaleta.

EL TEMA DE LOS SUEÑOS...

De los asuntos reiterativos que afloran en esta correspondencia, junto al de la preparación de los Salones y la demanda insistente de obra nueva, otro es el de los dibujos relativos a la serie conocida como *Sueños de Quesada*, pero que en boca y mano de D'Ors cambia la preposición para convertirse en *Sueños en Quesada*. Así lo expresa en carta fechada en diciembre de 1946: «Mi querido amigo: no he querido escribirle antes de poder darle alguna noticia a cerca de la muerte de sus dibujos en la colección «Sueños en Quesada». Esta denominación de la serie coincide con la que el mismo autor le daría en *Mis Salones* en el capítulo dedicado al pintor, justificando además la razón del título... «Lo que yo tengo en la imaginación, al hablar del artista, es una serie de dibujos a la pluma, que él viene recatadamente produciendo, desde hace algunos años, y a los cuales, por su extrañeza, más o menos tocada de sobrerrealismo, he bautizado yo mismo con el nombre, alusivo al pueblo de la provincia de Jaén en que el artista nació y vive, de «Sueños en Quesada».⁶ Es curioso que hasta en alguna cita de este mismo pasaje, de la misma edición incluso (la segunda), se haya cambiado la preposición «en» por «de», formulación que se ha impuesto en contra de lo que pensaba su padrino de bautismo, cuando efectivamente el mundo representado en esos dibujos más que con la realidad estricta de Quesada, tiene que ver con su mundo interior proyectado precisamente hacia otra realidad bastante ajena al rincón jiennense. El crítico José de Castro-Arines también lo ha reconocido así: «Sus «Sueños de Quesada», por mucho surrealismo que muestren, sólo pudieron ser soñados en Quesada. Son sueños de querencias, de recuerdos, de alucinaciones sentimentales».⁷

Los Sueños..., que con tanto entusiasmo los descubrió D'Ors en 1943, sin embargo no tuvieron de entrada la fortuna que el crítico catalán auguraba y que no se resignaba a admitir. Esta carta de finales de 1946 es una descarga, en parte, de un cierto sentimiento de culpa por haberse ocupado directamente de que vieran la luz de forma impresa, pero también irritado ante la miopía de aquellos, que considerándolos entendidos o

⁵ MARÍN MEDINA, José, *Op. cit.* p. 50. El cuadro en cuestión, de clara inspiración en el Greco, al igual que otros escasos temas de pintura religiosa, pertenece a la colección de D'Ors.

⁶ D'ORS, Eugenio, *Mis Salones*. (2ª ed). Madrid, Aguilar, 1967, p. 116.

⁷ CASTRO-ARINES, José de, «Zabaleta a la hora de morir», en *Zabaleta. Homenaje...* p. 40.

sensibles a las formas innovadoras, se habían inhibido ante la suerte de los dibujos. La «muerte», como de forma dramática se refiere al estado inédito en que se encontraban los dibujos, no podía por menos que provocarle «el remordimiento de no haber podido ocuparme nada en ellos...». Pero a cambio ofrecía todo su apoyo crítico para acompañar a la edición, siempre con esa suficiencia muy d'orsiana del valor de sus escritos, por la que además de sentirse honrado con su publicación estaba confiado «de que en algo puedan servir para hacer oír a los sordos y aguzar la vista a los miopes...» Azotes éstos, que bien podían ir dirigidos a los mismos colegas de la Academia Breve, a los que pasa revista a continuación por la dejadez con que en su ausencia habían llevado el asunto. De una parte, el conde de Montarco, «encargado de estudiar la edición; tras de lo cual –apunta con ironía–, es claro, el Conde se había ido al campo y hasta ahora». Después nadie sabía donde estaban incluso los dibujos, cosa que acababa de averiguar, al enterarse de que los tenía Juan Valero, «bien guardada, esto sí, pero olvidada». Al fin, su enérgica reacción movilizaría a Peña (Andrés Peña), que «conocedor de un gran litógrafo del cual responde se las enseñaría para un presupuesto y que, cualquiera que fuera éste, en la sesión que hemos de celebrar pasado mañana, jueves, en relación también con el nuevo Salón de los XI, que hemos de celebrar en el M. de Arte Moderno en febrero tendríamos ya la cosa lista para esa fecha, ya que no será posible tenerla concluida, –como yo hubiera querido–, para su exposición de enero en Barcelona.»

Sin embargo, como indicaba, los tropiezos con la edición de *Los Sueños*... venían de atrás. Dos años antes, en 1944, ya le informa a Zabaleta de unas primeras negociaciones, no fáciles, según se desprende, realizadas en Madrid con Cossio, para publicarlos en otoño de ese mismo año; pero D'Ors receloso con los miembros de la Academia, algo frecuente en él, no estaba del todo convencido y así se lo expresa en complicidad al pintor: «...La verdad, y entre nosotros, no acabo de fiarme de la formalidad de nuestros amigos y menos en la presente etapa de doble crisis arrivístico(sic)- taurina, me traje a todo evento los dibujos a Cataluña, donde diferentes personas los han visto, entre ellos el editor D. Gustavo Gili, muy interesado también en su publicación». De paso, ya vimos como aprovechó para presentar los dibujos al alcalde de Villafranca y su correspondiente exposición. Pero tampoco en tierras catalanas iba a resolverse la publicación, al menos no con la celeridad que pretendía D'Ors. En la Navidad de 1945, con motivo de la felicitación navideña, el escritor le comunicaba al pintor junto a la buena noticia de que el Museo de Arte Moderno adquiriría un cuadro de Zabaleta, que el editor Janés se interesó por los dibujos, llevándoselos a Barcelona con la intención de publicarlos.

Pocos meses después de haber puesto la obra en manos de Josep Janés, la decepción vuelve de nuevo. En una misiva fechada el 3 de abril de 1946, D'Ors se muestra escéptico ante la suerte de *Los Sueños*... con el editor catalán. «Es lastima –le escribe D'Ors a Zabaleta– que, en su correspondencia con Janés, no haya estado ud. más perentorio en su reclamación. Desde luego, me parece que él no lo hará y, en cambio, el otro día, antes de mi salida para Zaragoza, tuvimos sesión en la A. Breve y, a propuesta mía, se aprobó que, para el próximo semestre, en vez del cuadro, se diese una publicación de tirada límite a los «Amigos de la A. B» y bien podría ser ésta. De todos modos, es para ud. ahora la contestación de Janés y, si no fuera satisfactoria para la inmediata, pida ud. enérgicamente sus originales –o tal vez yo me los pueda traer, al ir a Barcelona para Pascua,– y emprendremos aquí la publicación antes de la celebración de la Antológica.»

Todavía un año más tarde el álbum seguía inédito y de nuevo volvía a Barcelona, ahora en otra editorial vinculada con la obra de Zabaleta, Argos, que tampoco parece dispuesta a publicarlos. El resultado al final es que la carpeta, como otras obras de Zabaleta, acababa en casa de D'Ors, remitida por Argos, eso sí, «en contra por cierto de todas mis indicaciones». Pero el crítico, siempre optimista y confiado en el valor de la obra zabaletiana, concluía su carta de fecha 7 de diciembre de 1947, con un firme : «No pierdo la esperanza de poderlos editar».

INTERCAMBIOS AMISTOSOS

El apoyo y la confianza que Eugenio D'Ors tenía depositada en Zabaleta no podía sino tener en justa correspondencia una serie de atenciones por parte del artista, dentro de las cuales los regalos artísticos, como suele ser común en estos casos, es la moneda más frecuente. Los dibujos del quesadeño constituyen los obsequios recurrentes, recibidos siempre con elogios: «El dibujo que remite es magnífico –le escribe en abril de 1946–. Si no ha habido elementos de calco, revela una seguridad envidiable. Le agradezco mucho el presente». Un año más tarde, en diciembre del 47, vuelve a recibir idénticos regalos, celebrados ya sin ambages de ningún tipo y con los que inicia la carta: «Ayer llegaron sus admirables dibujos. No hay que decir con cuánto gusto recibimos tan preciado obsequio, tanto mis hijos como yo.» Al margen quedan las pinturas, que como la *Asunción* o *Noche de luna*, ya hemos visto que estaban en su casa y de las que dispone en un momento determinado para sus queridos «Salones», sin que quede claro si se trataba de meros depósitos del artista o de propiedades del escritor.

Pero no todos los regalos eran tan «espirituales», como le gustaría decir al maestro D'Ors. En aquellos duros años de la posguerra las necesidades materiales eran acuciantes, sobre todo las alimenticias, y en este aspecto el pintor y agricultor aportó apreciadísimos bienes, que la familia D'Ors agradecería en igual o mayor medida que las obras de arte. El aceite de Quesada sería el más destacado si hacemos caso a estas cartas. El dorado elixir, «crisolinfia paladiana», al decir barroco del crítico catalán, que envuelve así la prosaica denominación del alimento en uno de sus rutilantes neologismos, era recibido con lamentada tardanza en el verano del 47 desde su retiro de San Cristóbal en la costa tarraconense. «En el momento de salir nosotros de Madrid, con Nucella y la doncella, la esperada «crisolinfia paladiana» de su envío no había llegado aún. Y nosotros, que la esperábamos, no solo para regalarnos con ella, sino para contestar debidamente a la carta con que nos anunciaba el envío, no dejamos de sentir algún malhumor por ello. Noticias posteriores, procedentes del servicio que quedó en Sacramento, han avisado por fin de la llegada, que, aunque tardía a los fines de una utilización aquí, nos esperará allí, para dorar cumplidamente nuestro otoño.

Que será muy bueno, según las señales, puesto que en él se podrá gozar de la «crisolinfia paladiana» y de la pintura zabaletiana».

El envío, nos enteramos por otra carta cuatro años más tarde, era un bidón (no se sabe la capacidad), lo que prueba que las ayudas de Zabaleta se mantuvieron en el tiempo; pero ese y otros obsequios, tal vez de otro género alimenticio pudo arrastrarle

al pintor algunos problemas con el racionamiento impuesto en esos duros años de posguerra, pues en un momento determinado, a finales de ese mismo año de 1947, la atenta y eficiente Nucella se interesa por si se había arreglado «lo de la cartilla maquilera»,⁸ claro que con un indisimulado interés: ...» Y si, en consecuencia, serían factibles nuevos envíos que ya se necesitan». Con toda la admiración que D'Ors tuviera hacia la pintura de Zabaleta, no lo disociaba tampoco de su condición de agricultor, aunque desde la perspectiva artística hubiera preferido que estuviera más volcado al mundo o «mundillo» del arte: las exposiciones, las galerías, los críticos, las tertulias... una mayor presencia, en suma, del quesadeño en la ciudad. La insistencia en sus cartas para que acuda Zabaleta a las inauguraciones y otros acontecimientos culturales, sobre todo en las que se hacía muy visible Xenius, no dejan de traslucir una sutil crítica a esa faceta agraria tan fuerte en la vida de nuestro artista.

POSTALES Y DIBUJOS

Junto a las cartas, una serie de postales y tarjetas de felicitación vienen a completar esta correspondencia en la que se incluye un dibujo que ocupa la cara de una cuartilla. Representa éste a un hombre grueso visto de espaldas, con aire decimonónico por su vestimenta, tocado con un sombrero hongo. El trazo, de línea fina y garabatoso, presenta los rasgos caricaturescos que pueden verse en otros dibujos de Xenius.⁹ Se trata de una caricatura de si mismo, como se desprende de la nota autógrafa que lo acompaña, a la vez que un regalo expiatorio por su ausencia en la próxima exposición de Zabaleta. La nota dice así: «he sido gordo ¡Y tan inoportuno! Cabalmente en el momento de salir para Italia. Todo a paseo. Y la salud arruinada. Hay, en esta convalecencia? Que partir de O. Entre las cosas que siento es no poder(sic) su exposición. Será un triunfo, además de la buena causa. Agradecido y un buen abrazo». Eugenio D'Ors.

Aunque sin fecha, el dibujo y la nota deben datarse con toda probabilidad entre 1951 y 1952, años en los que D'Ors tuvo sus quebrantos de salud, de los que se queja en cartas del 4 y 12 de abril de 1951. En la primera la encabeza con un «voy progresando aunque despacito» y en la segunda se despide advirtiéndolo: «Yo sigo mejorando muy lentamente. Todavía ando con dificultad. Y solo el próximo domingo volveré a empezar mi colaboración en el periódico.» Después, a fines del 52, en noviembre, le hace mención de dos recaídas, cuando ya pensaba que mejoraba de su dolencia, que

⁸ Se trata de la cartilla de racionamiento, obligatoria en la década posterior al término de la guerra civil, referida fundamentalmente al pan, pues la «maquila» era la parte en harina que se llevaba el molinero por cada fanega molida de trigo. En razón de los miembros de familia que tenía el titular de la cartilla le correspondía una determinada cantidad, en grano y/o aceite. Parece evidente que Zabaleta debió con sus dádivas exralimitarse en su cupo.

⁹ La afición y práctica del dibujo, sobre todo caricaturesco, en D'Ors arranca desde fecha muy temprana (1902, 1903), de modo que el catálogo conocido hoy ronda casi el medio millar. Varias son las exposiciones que se han realizado con estas piezas. En 2003 el Círculo de Bellas Artes de Madrid montó la más específica: *Los dibujos de Eugenio D'Ors*, que con el mismo título se exhibió al año siguiente en el Museo Ramón Gaya de Murcia. Con anterioridad, pueden verse también, *Eugenio D'Ors (1881-1954). Exposición del Centenario*, Madrid, Biblioteca Nacional, 1954 y *Eugenio D'Ors del arte a la letra*, Madrid, Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, 1997.

no menciona. La exposición a la que hace referencia D'Ors sea tal vez la realizada por Zabaleta en 1952 en la Galería Syra de Barcelona.

No es el primero ni el único dibujo que le dona el Maestro catalán a nuestro pintor. El Museo Zabaleta de Quesada guarda un pequeño dibujo caricaturesco con las imágenes superpuestas de Xenius, su cabeza de gran tamaño en comparación con el busto de perfil de Zabaleta al que quiere caracterizar como un artista de la bohemia con el pelo corto y crespo y una barba insinuada (¿una alusión a Van Gogh?). Firmado el dibujo con las iniciales «O. de R.» (Octavio de Rumeu), uno de sus varios seudónimos con los sellaba sus diseños, subraya el hermanamiento espiritual que ya marca la disposición de las figuras con los nombres de ambos manuscritos.

Entre las postales y tarjetas, en una de estas últimas con la que felicita al artista la entrada de año de 1944, el escritor recurre de nuevo al dibujo, ahora en forma de miniatura silueteada de su cabeza de perfil encerrada en orla ovalada, todo muy al gusto del arte ilustrado del siglo XVIII. La tarjeta con la frase impresa: «Con los mejores augurios de», lleva añadido de su puño y letra: «Eugenio D'Ors para Zavaleta(sic) y su arte».

Otra felicitación, ahora con motivo de la onomástica de Rafael, fechada el 23 de octubre de 1947, llama la atención por la cita escogida, nada menos que un verso de la «Marsellesa»: «Le jour de gloire est arrivé!»¹⁰, escrito en letra muy pequeña bajo el sello impreso en la cuartilla de su emblema personal: Un oso entre robles envuelto en una orla oculada con la leyenda «L'ORS I LA ROVIRA CAP FORÇA NO GIRA» (Al oso y al robledal ninguna fuerza los tuerce), alusivos a sus apellidos, Ors y Rovira, y que por su forma de ojo evoca a aquel otro que usara León Battista Alberti, el gran humanista del Quattrocento. Cauteloso por su cita, D'Ors desactiva cualquier sospecha de interpretación sesgada con un «¡Vaya regalos que Zabaleta recibe en vísperas de su Santo!».

La conocida vocación humanista de D'Ors volcada sobre uno de los más insignes representantes del Humanismo renacentista, Erasmo de Rotterdam, queda reflejada en la postal con que le felicita la entrada de Año en 1951, la xilografía que le hiciera María Cardona en 1926, en la que Xenius ha suplantado a Erasmo escribiendo en su atril, tal como lo representara Alberto Durero en su célebre grabado cuatrocientos años atrás, iconografía tomada a su vez del retrato que en 1523 le hiciera Hans Holbein, «el Joven». María Cardona traspuso a la madera la imagen del escritor, que previamente se había fotografiado en esa actitud de concentración ante la escritura (en el cuadro de Holbein, iniciando el Evangelio de San Marcos) y que D'Ors tradujo como «símbolo inmortal de una actitud ante la vida»,¹¹ incorporando la leyenda en griego que le pusiera Durero: «La mejor imagen de Erasmo la proporcionan sus textos».

Imagen de especial querencia para el autor de la *Ben Plantat* fue la del ángel, quintaesencia de lo espiritual, guardián y «arquitecto» del «alcázar de ideación» que tenía

¹⁰ No puede resultar más chocante con la ideología que ostentaba D'Ors, desde luego de manera oficial, si tenemos en cuenta lo dicho por él en el discurso pronunciado con motivo del Homenaje a Ganivet en 1925, a la repatriación de sus restos «...El siglo nuevo está declarando caducas y marchitas músicas como la de la Marsellesa» (Publicado en ABC (29-III-1925, p.18), claro, que podría decirse que sólo la música, no la letra...Y, por supuesto, en el ámbito privado.

¹¹ D'ORS, Eugenio, *Nuevo Glosario*, Madrid, Aguilar, 1947; II, p. 580

él por cabeza.¹² Entre los ángeles «plásticos» con que contó el Maestro de Cadaqués, destaca uno que presidía el llamado «cuarto negro» de su casa madrileña en la calle Sacramento, como puede verse en fotos de la mansión; era aquel que le tallara Federico Marés de formas hieráticas, entre clásico y oriental, a tono con la sobriedad del espacio que presidía; un espacio para pensar y reflexionar.¹³ De dicha escultura hizo D'Ors una postal con la que felicita el Nuevo Año, 1945, a Rafael Zabaleta acompañada de esta breve salutación: «El Ángel, que me habeis donosos

(ofrecido)

Prosiga, en el 45, a vuestro lado»

El mismo tema iconográfico, aunque en foto de distinta perspectiva, vuelve a utilizar para la Navidad dos años después, ahora con una leyenda ya impresa: «La paz de Dios entre los hombres sea por muchos años, –y que Vd. lo vea», precedido por un «Voto por» y manuscrito, «Rafael Zabaleta», al igual que su nombre al pie.

Motivo también recurrente en D'Ors para estos menesteres de correspondencia breve fue la ermita de San Cristóbal, en Vilanova e la Geltrú (entonces, Villanueva-Geltrú) y que el escritor había adquirido para residencia de verano y a la que constantemente invitaba a Zabaleta, aunque parece que sin demasiada fortuna. Con una vista panorámica de dicha ermita en postal con matasellos de octubre de 1948, le contesta a una carta del quesadeño recordándolo con motivo de la celebración del aniversario del aniversario del filósofo y crítico (28 de septiembre), naturalmente con una buena comida, como era usual en el homenajeado.

Dentro de la ermita, o mejor dicho, en la fachada exterior de entrada a la residencia, luce un mosaico con la imagen de un San Cristóbal, obra de Santiago Padrós, el mayor especialista en la técnica por esos años en España,¹⁴ en un estilo muy «bizantinizante», que sin duda complacía enormemente a D'Ors, y ante cuya obra se fotografió junto al autor en varias ocasiones. Por este motivo también fue elegido el mosaico para postal con leyenda impresa al dorso: «Mosaico de Santiago Padrós en la ermita de Eugenio D'Ors». Con ella escribe a Zabaleta en fecha no precisada, pero que debe ser casi con seguridad de 1949, año en que el pintor realizó su segunda visita a París, a cuya estancia alude en la postal, aunque luego parece ser que es el anuncio del viaje, pues le

¹² «Un ángel arquitecto debió planear la parte superior de mi cabeza para alcázar de una ideación...» (Revista *Blanco y Negro*, 14-8-1932) Frontispicio de la página web: <http://www.unav.es/gep/dors>.

¹³ «El cuarto negro, amplia estancia presidida por el ángel que tallara Federico Marés(...)con sus manos propicias y sus alas en reposo. Es el lugar donde se medita y se escribe la filosofía»(CASTRO VILLACANAS, Demetrio, «Como trabaja... Eugenio D'Ors», *Ateneo*, 32, 11-4-1953)

¹⁴ Elías Santiago Padrós (Terrasa 1918- El Vendrell 1971), pintor y escultor, de formación católica radical, al igual que sus ideas políticas (activo militante de Falange) se formó en parte como escultor con la flor y nata de los artistas de la Alemania Nazi (Arno Brecker, entre otros), experimentó a partir de su viaje a Italia en 1947 un giro artístico hacia el arte musivo, ante su descubrimiento de los mosaicos de Ravenna. Ese mismo año, a su vuelta de Italia, expuso en el Salón de los Once y desde entonces gozó del favor de D'Ors. Aparte de sus mayores obras de mosaico (Bóveda de la basílica del Valle de los Caidos o los de la Universidad Laboral de Gijón), en Jaén tiene el «Descenso de la Virgen de la Capilla» en el exterior de la iglesia de San Ildefonso.

recomienda una visita a la artista Leonor Fini para invitarla a participar en el Salón de los Once. A la par, se apresura a comunicarle su viaje a Italia a finales de mayo.

De regreso de Italia, con matasellos de agosto de 1949 y asentado en su residencia de la ermita de San Cristóbal, le dirige otra postal para invitarlo de nuevo a su cumpleaños, en esta ocasión con un grabado de la Plaza de España de Roma del siglo XIX (D'Ors, siempre atento a su educado gusto, evita la vulgar fotografía turística), recuerdo italiano de su viaje.

Por último, una figura de la representación en vivo de «La Passió (sic)» de Olesa de Montserrat, la del apóstol Juan, es el motivo de otra postal con la que felicita las Navidades de 1945 desde Madrid. Obsérvese cómo, instalado en la capital de España y detentando cargos políticos significativos en los años inmediatos a la finalización de la guerra, D'Ors vive rodeado de objetos evocadores y representativos de la cultura catalana. El contenido responde, al igual que en anteriores felicitaciones navideñas, a la contestación de una previa realizada por Zabaleta, que siempre se adelantaba en cumplimiento de la tradicional costumbre en el medio rural de felicitar las Pascuas antes de su inicio. D'Ors, por el contrario, prefiere los buenos augurios para el año entrante, y para ello nada mejor que hablar de viajes y proyectos artísticos, a los que ya hemos hecho antes alusión.

APÉNDICE
DOCUMENTAL

CARTA DE D'ORS A ZABALETA

18—DIC-46

18 Dic. 46

Mi querido amigo: No he querido escribirle antes de poder darle alguna noticia a cerca de la muerte de sus dibujos en la colección «Sueños en Quesada»; muerte que provocaba en mi el remordimiento de no haber podido ocuparme nada en ellos, ni durante mi verano de vida ermitaña ni a todo lo largo del otoño, con tanto viaje y los varios quehaceres al viaje ligados... Pero, déjeme decirle, aparte de esto y desde ahora, que desde luego, puede ud. hacer de mis juicios sobre su obra y méritos el uso que mejor le plazca; y yo siempre quedaré muy honrado en que se reproduzcan y complacido de que en algo puedan servir para hacer oír a los sordos y aguzar la vista a los miopes, si quedan todavía de unos y de otros, en torno de una producción, que, en tan pocos años, se ha ganado ya tan sobresaliente lugar. Lo único que le pediría es que, al reproducir mis textos en catálogos y demás, se citase el lugar de procedencia, el libro o periódico en que haya salido; y, mejor, si hay ocasión, el libro que el periódico; y eso, no por publicidad de los mismos, sino para así estimular a los demasiado abundantes solicitadores de esas cosas, que ya sabe ud. cuanto le marean a uno, pidiéndole porj ahí un prólogo, más allá un juicio suelto, el otro día una conferencia inclusive, sobre trabajos que sólo importan a los autores y a sus familias.

Vamos ya con los dibujos. Ya sabe V como es la gente. Ni me sorprendió demasiado el ver, a medio octubre, que, durante mi ausencia y con la falta de reuniones de la Academia Breve, nadie había hecho nada. Las últimas noticias eran que el Conde de Montarco se había encargado de estudiar la edición; tras de lo cual, es claro, el Conde se había ido al campo y hasta ahora. Ya me sorprendió y disgustó más el ver que, a medio noviembre, parecía ignorarse inclusive el paradero de su colección. Esto, es realidad, no se averiguó hasta ayer y resultó tenerla Valero, bien guardada, ésto si, pero olvidada. Total que, gracias a una reunión enérgicamente convocada y urgente, ayer se convino a que Valero pasaría hoy mismo la cosa a Peña; que Peña, conocedor de un gran litógrafo del cual responde se las enseñaría para un presupuesto y que, cualquiera que fuera éste, en la sesión que hemos de celebrar pasado mañana, jueves, en relación también con el nuevo Salón de los XI, que hemos de celebrar en el M. de Arte moderno en febrero -tendríamos ya la cosa lista para esta fecha, ya que no será posible tenerla concluida, -como yo hubiera querido-, para su exposición de enero en Barcelona.

Yo, parto(¿) Barcelona (y la Ermita de Villanueva, salgo el 2() Estaré allí hasta después del 8 enero, en que tengo que dar una conferencia en el Ateneo barcelonés ¿Lo verá a uv. allí? En todo caso le deseo las mejores Navidades y Año Nuevo. Ya sabe en cuan alto precio tiene a su arte y a su amistad

EUGENIO D'ORS.

CARTA DE E. D'ORS A ZABALETA

3- IV-46

Madrid – 3-IV-46

Querido amigo: Encuentro su carta a mi regreso de Zaragoza, donde he predicado sobre Goya una vez más. Pero esto no se ha acabado todavía; y, a mediados de mayo, habrá que hacerlo de nuevo en Madrid, para cerrar el ciclo de la Academia de San Fernando. Espero que ud. Pueda encontrarse aquí entonces, así como para la inauguración del Salón antológico, también previsto para tales fechas.

Es lástima que, en su correspondencia con Janés, no haya estado ud. más perentorio en su reclamación. Desde luego, me parece que él no lo hará y, en cambio, el otro día, antes de mi salida para Zaragoza, tuvimos sesión en la A. Breve y, a propuesta mía, se aprobó que, para el próximo semestre, en vez del cuadro, se diese una publicación de tirada límite a los «Amigos de la A. B» y bien podría ser ésta. De todos modos, es para ud. ahora la contestación de Janés y, si no es satisfactoria para la inmediata pida ud. enérgicamente sus originales –o tal vez yo me los podría traer, al ir a Barcelona para Pascua–, y emprenderemos aquí la publicación antes de celebración de la Antológica.

Sobre mi conferencia en Granada, se ha distraído Ud. Ya tuvo lugar, el 11 del pasado marzo.

Le felicito por sus nuevos trabajos. El dibujo que me remite es magnífico. Si no ha habido elementos de calco, revela una seguridad de línea envidiable. Le agradezco mucho el presente.

Adiós, le abraza

EUGENIO D'ORS

CARTA DE E. D'ORS A ZABALETA

28-8-44

Hotel las Palmeras
Villanueva y Geltrú
(Prov. De Barcelona)

28 agosto 1944

Mi querido amigo:

Ya sabe ud. Que salí de Madrid, va para seis semanas bastante mediano, convaleciente aún de mis arrechuchos de la primavera. El verano ha servido para ponerme bien, nadando lo más posible y escribiendo lo menos posible. Las fiestas de Elche me han encontrado nuevamente en buena forma: ya se habrá ud. Enterado de ella y del éxito del certamen de monografías, que me ha proporcionado el placer de encontrarme con cuatro críticos talentudos; y uno especialmente, completamente desconocido para mi hasta el día, como hasta hoy no había salido nadie en el comentario de mi obra y pensamiento.

Tenía cierta vaga ilusión de encontrarle en Elche, donde el «Misterio» le hubiera fuertemente interesado. Allí le habría dicho de mis últimas recientes gestiones en Madrid sobre sus dibujos. He aquí lo que, tras de no pocas llegamos a convenir con Cosío: que el álbum se publicaría por «las páginas amigos»; pero que había que esperar al otoño para la edición. Esto, yo tenía el encargo de decírselo desde el día del Carmen. Pero, como, la verdad, y entre nosotros, no acabo de fiarme de la formalidad de nuestros amigos y menos en la presente etapa de doble crisis arrivístico(sic)- taurina, me traje a todo evento los dibujos a Cataluña, donde diferentes personas los han visto, entre otros el editor D. Gustavo Gili, muy interesado también en su publicación

También los vieron aquí, en Villanueva, algunos amigos de Villafranca del Penedés, entre ellos el alcalde, que publican una joven revista titulada «Verde y Azul». El resultado de verlos ha sido que me los pidieron para una exposición que se abriría el día 17 de septiembre, con una conferencia mía, en un local de arte de Villafranca, ciudad muy rica y bastante interesada (por lo menos en su grupo selecto) a las cosas de espíritu. Todo esto, como es natural, si da vd. su consentimiento, que por ésta amistosamente le pido y de cuya recepción, me parece que han de salir buenas cosas.

Rosario de Velasco, que vive aquí y es mi amiga, desea mucho conocerle, le manda también mil recuerdos de Nucella Castillejo

Le abraza su amigo Eugenio D'Ors.

CARTA DE EUGENIO D'ORS A ZABALETA
(SELLO EMBLEMÁTICO. «l'ORS I LA ROVIRA CAP FORÇA NO GIRA»)
(Mecanografiada)

13-7-47

Sr. D. Rafael Zabaleta

Mi querido amigo:

Acaba de alcanzarme aquí su carta fechada en Quesada el día 8. Yo habia salido el 2 de Madrid; desembarqué aquí, voté en Villanueva el día 6 y, desde el siguiente y hasta ayer, he pasado unos días en Barcelona. Ahora el propósito no es moverme hasta fines de agosto y para emprender por mar el viaje a Italia y a Ginebra. De todos modos, cuento estar de vuelta aquí el día 28 de septiembre, en que tenemos anual costumbre de celebrar con buenos amigos mi aniversario. De manera que, como creo que su exposición de otoño sea antes de octubre, para su inauguración me encontrará sin duda usted a su lado y dispuesto, como siempre, a admirar su arte.

En el momento de salir nosotros de Madrid, con Nucella (que corresponde cariñosamente a su saludo) y la doncella, la esperada «crisolinf paladiana» de su envío no había llegado aún. Y nosotros, que la esperábamos, no solo para regalarnos con ella, sino para contestar debidamente a la carta con que nos anunciaba el envío, no dejamos de sentir algún malhumor por ello. Noticias posteriores, procedentes del servicio que quedó en Sacramento, han avisado por fin de la llegada, que, aunque tardía a los fines de una utilización aquí, nos esperará allí, para dorar cumplidamente nuestro otoño.

Que será muy bueno, según las señales, puesto que en él se podrá gozar de la «crisolinf paladiana» y de la pintura zabaletiana.

Pero, no he perdido la esperanza de que antes quiera V transigir un poco con el Mediterráneo de Villanueva. Donde ya sabe que le espera siempre la entusiasta amistad de

Eugenio d'Ors (autógrafo)

CARTA DE EUGENIO D'ORS A ZABALETA

(Sello personal estampado)

(Mecanografiada)

Villanueva y Geltrú 10-8-47

Sr. D. Rafael Zabaleta

Querido amigo:

Me llegó su carta del 31 de julio y he sentido la fallida de la esperanza que tenía de verle por aquí. Mi embarque para Italia es el próximo día 22. Por cierto que, en relación con este viaje, debe V no hacer caso de las informaciones publicadas por la prensa y que están, las que yo he visto llenas de disparates. No hay, por de pronto, tal «congreso de Pensadores» y yo me libraría, como del fuego de soltar perogrulladas, como aquella de que se ha dicho que iba yo a presentarla a título de «moción» de que «el progreso técnico debe estar en equilibrio con el progreso moral»... Lo que yo diga será bueno o malo, pero, desde luego, otra cosa.

Preveo el regreso para hacia el 20 de septiembre y no he de decirle cuanto me gustaría, si se lo permitiesen sus agriculturas verle a nuestro lado el día 28 siguiente, en la reunión que, por ser el de mi aniversario, celebramos habitualmente los amigos de aquí.

Nucella, los Farrerons, –regresados anteayer de Mallorca–, y los demás amigos le agradecen sus recuerdos y los corresponden muy afectuosamente. Yo lo hago con mi mejor amistad

Eugenio d'Ors (autógrafo)

CARTA DE EUGENIO D'ORS A ZABALETA

(SELLO personal)

Madrid 7-12-47

Querido amigo:

Ayer llegaron sus admirables dibujos. No hay que decir con cuanto gusto recibimos tan preciado obsequio, tanto mis hijos como yo.

El próximo día 15, contamos abrir el «Salón de los Once». Una tarea en este Salón será el que alguno de los expositores, como V mismo, no nos han dado sino obras ya expuestas y algunas muy recientemente. Hasta ahora, habíamos contado con algo inédito, siquiera parcialmente y se habló de dos obras, que, según referencias tenía V en el Museo de Arte Moderno y no habían sido allí expuestas. Pero también ayer recibimos el doble desengaño, contenido en su carta y en la declaración hecha por el Sr. Valero de que, en el Museo, no había nada suyo... No podría arreglarse todavía esto? De aquí a breves días, (remitiendo antes los títulos) no cabría tener, bien remitido desde Quesada, bien pidiéndolo desde aquí, algo nuevo?

La carpeta con sus dibujos la tengo de nuevo yo, remitida por «argos», en contra por cierto de todas mis indicaciones. No pierdo la esperanza de poderlos editar.

Nucella me dice si se arregló ya lo de la cartilla maquilera y, si, en consecuencia, serían factibles nuevos envíos que ya se necesitan

Ya me sabe siempre devoto suyo.

Eugenio d'Ors (autógrafo)

7 dic. 1947 (autógrafo)

CARTA DE EUGENIO D'ORS A ZABALETA
(Papel con sello de la Real Academia Española)
(mecanografiada)

Madrid 11-11-49

Sr. D. Rafael Zabaleta
BARCELONA

Mi querido amigo:

Ayer he recibido el amable envío del certificado, que le agradezco, debiendo encomendarle, además, el comunicar, así que pueda, la expresión de mi reconocimiento a D. Cesáreo, que también me escribió galantemente, comunicando la emisión. Ni que decir tiene, que espero indicación del coste y a quien debo satisfacerlo.

Había algún error en lo que le dijeron de propósito mío, sobre exponer algunas obras tuyas, aquí, en el día de mi Santo. Bien sabía desde Barcelona, y de ello hablamos, que su actual exposición seguiría abierta. De lo que, si, he hablado y sigo hablando es de su presencia en el próximo Salón de los Once, para el inmediato enero. Ya sabe V que hay, entre los académicos breves, quien resiste a la repetición de los mismos nombres, a través de los años. Pero, entre mi insistencia, que parte de un criterio completamente contrario, la de Valero, ahora tan entusiástica y a la misma fuerza de las cosas, que hará que fallen muchas de las ilusiones de novedades, tengo la seguridad de que, si v. quiere, se logrará tan buen propósito

Todavía sale V mañana en la Glosa del día.

Lo que me satisface, sobre todo, es su éxito presente en Barcelona. No esperaba menos, ni del artista, ni de la ciudad.

Mil recuerdos de Nucella y de mi hijo Victor, gran admirador suyo y la mas cordial felicitación de su amigo

Eugenio d'Ors (autógrafo)

CARTA DE EUGENIO D'ORS A ZABALETA
Papel con sello de la Real Academia de San Fernando
(mecanografiada)

Madrid 5-4-51

Sr. D. Rafael Zabaleta

QUESADA

Mi querido amigo:

Voy progresando aunque despacito. Hoy me he atrevido a asistir a un almuerzo que dabe(sic) en mi honor, para celebrar el regreso de America el Instituto de Cultura Hispánica. También hemos tenido dos reuniones ya de la Academia Breve. Y hoy va la tercera. En estas reuniones hemos convenido hacer el Salón de los Once, aunque no, este año, la Exposición Antológica.

En esta ocasión, me he alegrado mucho lo que V dice en su última carta de haber terminado dos cuadros nuevos. Si V lo quisiera podríamos hacer presidir con ellos este Salón nuestro, que debe abrirse el 25 del presente mes en casa de Biosca y continuar abierto hasta medio mayo. No habría tampoco inconveniente, tratándose de V de añadir a los cuadros un tercero, que podría ser el que tengo aquí de la noche de luna.

Le rodearía el grupo de pintores nuevos, entre ellos los dos que, con V dijimos, uno el que estaba decorando una iglesia en Galicia y otro el que V quiere tanto y me dijo considerar como el primer pintor de España. Estos podrían enviar dos o tres cuadros cada uno y llenaríamos con VV todo el fondo del salón de la Galería Biosca.

Esta noche lo anunciaré así a los concurrentes y espero que nuestra Exposición será sonada. Yo mismo escribiré sobre ella, rompiendo en esta ocasión el silencio a que había condenado mi pluma en «Arriba».

Ya sabe V. que llegó su envío y cuanto se lo agradecemos. Un día de estos, le llegarán a V sus papeles; mejor dicho, su bidón.

Un cordialísimo abrazo de su

Eugenio d'Ors (autógrafo).

CARTA DE EUGENIO D'ORS A ZABALETA

(logo, Real Academia de San Fernando)

Madrid 12-4-51

Mi querido amigo

Muchas gracias por su carta y por la colaboración que le veo dispuesto, como siempre, a prestar, a las empresas de nuestra Academia Breve, cuya suerte va siempre tan unida a su nombre. Esta vez, la colaboración de V tendrá una especie de carácter presidencial, pues sus obras estarán a la cabeza de un grupo mas renovador y juvenil que nunca. Lo que, si, le agradecería muy vivamente, es que puesto que V me dijo que eran dos las obras por V terminadas recientemente, tuviese la generosidad de concedérmolas las dos, a fin de que solo fuera una, entre las conocidas y aumentar así la dosis de novedad de lo que exhibiéramos. Y no hay que decirle cuanta seria nuestra satisfacción y orgullo si fuesen nuevas las tres obras aportadas.

No será, por .improvisada, menos importante esta vez nuestra Exposición. Habrá una inauguración el jueves, día 25 y, en la misma, serán leídas por él unas cuartillas autobiográficas de nuestro Llorens Artigas, con su inimitable y personalísimo gracejo. Varias pegadas, de todos modos, nos sirven todavía de tropiezo. Una de ellas se refiere a los dos pintores, escogidos precisamente por V y considerados por V los dos como de lo mejor que trabaja hoy en España. Uno de ellos, que, si no nos equivocamos en el recuerdo, –porque, a nuestras reuniones no han venido siempre los mismos,– se llama López Sánchez, parece que, a última hora, se ha arrepentido y se niega exponer nada, por motivos de esquividad profesional. Este es aquel que parece estaba decorando una iglesia en Pontevedra y creemos que, por lo menos, pudiera exhibir sus cartones, pues parece que ha intervenido en otras ocasiones de menor calidad, como, según nos dicen, una Exposición de la Pesca. Tal vez V pudiera convencerle de lo poco sincero que resulta esta manera de hacerse el divo que recuerda la de las señoritas que hacen remilgos y salen, con esto, malparadas. Del otro de los expositores propuestos por V que era, principalmente éste, su amigo y camarada, y del cual contábamos también con la aquiescencia(sic), resulta ahora que no quedó anotado el nombre y, ni Biosca, ni Peña, ni Ferrant, ni Azcoaga, ni Vivanco, ni Zabala, ni Murlane, que concurrieron a las últimas reuniones, saben de quien se trata. La noticia de este nombre es, sobre todo, la que nos urge, pues, hasta ahora, y ya en ocasión de estarse haciendo el Catálogo, no se ha podido emprender, cerca del mismo, ninguna gestión. Usted nos favorecería mucho si nos comunicase con toda la rapidez posible el nombre y dirección de este segundo participante; mientras tanto, si a V le parecía la cosa factible, podía intentar persuadir al otro. Pero, siempre deprisa, porque la necesidad de cumplir con lo del número once nos impone toda clase de coerciones, en este sentido.

Cuenta, por todo lo que le pido con el agradecimiento de todos. El mio ya lo tiene V muy especialmente y amistosamente, añadiéndosele el de Nucella, que está para enviarle lo que le ha de devolver. Yo sigo mejorando muy lentamente. Todavía ando con dificultad. Y solo el próximo domingo volveré a empezar mi colaboración en el periódico.

Suyo, muy cordialmente

Eugenio d'Ors (Autógrafo)

CARTA DE EUGENIO D'ORS A ZABALETA

(Sello personal, ermita de San Cristóbal)

(autógrafo)

24 de noviembre 1952

Mi grande y querido amigo:

Llegué el último jueves a Madrid, después de casi cuatro meses de ausencia y de un viaje terrible, en coche desde Lérida, a través de cinco provincias nevadas, y siempre tosiendo, con unos restos de catarro. El verano y el otoño habían sido mas bien malos; primero con un conflicto de amistad, por culpa de una persona amiga, a la cual tuvimos que ayudar, en las circunstancias mas desesperantes; luego, por dos o tres pleitos sobrevenidos en torno de la Ermita (la condicion de propietario trae esos contra.... Aun en el caso como el mió de que se ganen. Esto, sin contar con un par de recaídas de dolencia, que ya iba bien y tenia esperanza de que se terminara del todo, cuando volvió a dar algún paso atrás. Me he tenido que decir varias veces, «¡paciencia!»

Pero mayor ha tenido que tenerla usted, mi buen amigo, con su mala suerte, en tropezones y caídas me consternó la noticia de la última, que dio en septiembre Aguilar, con quien he atado mucho la relación estas ultimas semanas, con ocasión de cuestiones jurídicas. Me ha consternado mas tarde, cuando últimamente he sabido de su hospitalización en Úbeda. Aquí, he encontrado su carta en la cual veo contadas tantas inquietudes y sufrimientos. Esperaba que, desde la fecha de esta misiva, ya estaba Vd. Libre. Pero, ayer mismo, Aguilera, que estuvo aquí, me desengañó, a tenor de las últimas noticias. Yo no puedo ahora mas que decirle: «Du courage». Y mas ya, para decírselo de la lengua en que, pronto, hablará por vd. La gloria.

Es de lamentar que el contratiempo, lo haya frustrado de las ocasiones inmediatas de avance en el camino de lo mismo, a Barcelona y a París. Pues, en cambio, nos preparamos una verdadera apoteosis de Zabaleta, en esta Academia Breve, en que me he ocupado, apenas llegado aquí. Si usted, quiere, la plenitud de la exposición, —undécimo Salón de los Once,— sera consagrado a Vd. Estando de homenaje, con usted expondría solo Villa y Humbert y algunos jóvenes españoles de los residentes en Paris. Aguilera, que ahora esta como miembro de la Academia, cuidará especialmente de estos últimos. Será una gran ocasión, que regocijará a todos sus amigos. Y esperamos que pueda Vd. Estar pronto(¿) porque el Salón ha de celebrarse (siempre, en casa de Biosca) a mediados de Enero.

Según proyecto, a mediados de feberero, debo yo dar conferencias en Bruselas y Amberes y tal vez podamos añadir la presencia de obra suya.

Querido y valiente amigo, un gran abrazo. También Nucella me dice que le anime, que, cuando Vd. venga, también ella le mimará. Ya sabe el de siempre y mas cerca del amigo que nunca

EUGENIO D'ORS.

CARTA DE EUGENIO D'ORS A ZABALETA

(Logo: Real Academia de Bellas Artes de San Fernando)

(mecanografiada)

Madrid 6-12-52

Sr. D. Rafael Zabaleta

Mi querido amigo:

Me ha consternado su mala suerte. Pero me conforta su espiritual triunfo. Cuando viene mal das, es cuando mejor se siente, en el amigo, la grandeza. Aunque persistieran tiempo los efectos de estas catástrofes personales, ya nadie le quitará a Zabaleta, la gloria de haber sido, en un momento dado de la historia de nuestro arte, el mejor de los pintores de España. Quisiera yo que eso estallara, a los ojos de todos, en la próxima exposición de la Academia Breve. Por lo cual, hemos decidio(sic) todos, por unanimidad, el no limitar ningún número las muestras de su obra, reunidas, el próximo enero, en el Salón de los Once. Caben las antiguas, las nuevas, las de cualquier época, con un sentido de exposición de homenaje. Claro que las mas recientes, las inéditas todavía engolosinan mas. En sus cartas de la pasada primavera, no me había dicho usted que habia producido mucho, en los meses anteriores y que tenia preparadas sus obras para exposiciones de Barcelona o de París? Pues todo esto quisiera ver ahora reunido, en esta epifanía. Espero, y esperamos todos, que no haya dificultad. Dígame donde se encuentran las telas o comuniqué a Biosca la manera de reunirlo todo. Si tiene dificultad práctica para alguna parte manual o material de la gestión, encárguela o la encargaremos. Creo saber, sin necesidad de consultarlo, que su compañero de ayer en triunfos ciudadanos, el padre de Rodríguez Aguilera, puede muy bien servirnos de intermediario, en cuanto cumpla hacer. Hemos convenido en que lo relativo a su intervención quedara hecho, antes de que nos separáramos por Navidad. De manera que, manos a la obra. Todos nuestros amigos estrechan la suya. Todos me encargan sus saludos; asi como Nucella, a quien atormentaba la idea de la endemoniada aguja, atravesando su talón. Yo le suplico, mas que nunca, paciencia y fortaleza. Las necesito, yo mismo, mas que nunca, ante la lentitud desesperante de mi adelanto, en materia de locomoción. Adelante V en lo suyo y pueda venir pronto. Ya sabe cuanto le quiere

Eugenio d'Ors (autógrafo)

CARTA DE EUGENIO D'ORS A ZABALETA

(Sello y logo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando)

(autógrafo)

París. 27-11-53

Mi querido mio:

Me ha llegado, estos últimos días, dos cartas tuyas, una retransmitida (¿) (no estoy seguro) de Madrid a Amberes; la otra, encontrada aquí, en duplicado, entre la entrega hecha por nuestra Embajada, ayer, al regresar yo de Bélgica. Gracias por todo. A mi vez, le remito otra carta, que figuraba entre las primeras.

La gira belga ha ido muy bien. El tiempo, inclusive, se ha puesto de nuestra parte, luciendo, hasta en Amberes, un magnífico sol. Hablé el 20, en las «grandes conferencias Catholiques»; el 23, en la casa de los señores Liles, de Amberes, por invitación para su Biblioteca y, anteayer, en el Museo de Bruselas. Falta lo de aquí; pero de todos modos cuento, según el proyecto, estar en Barcelona a fines de la semana que viene. No a tiempo, por consiguiente, para la anunciada visita episcopal. Pero, confío en la amistad y en la buena causa.

Mil recuerdos y suyo cordialmente

EUGENIO D'ORS.

CARTA DE EUGENIO D'ORS A ZABALETA
(AUTÓGRAFA)

En Madrid 30 octubre 53?

Querido amigo:

Ya que tiene usted la amable intención de enseñarme, dentro de pocos días, sus obras nuevas, actualmente expuestas en Barcelona, con un éxito por el cual le felicito ¿vería usted inconveniente en que las viera alguna persona mas, sin salir de casa, en una exposición privadísima, la que colmaría el día de mi santo? Duraría(¿) 1, 2, 8, 15 días mas, los que ud. quisiera y se visitaría según sus normas.

Contésteme enseguida y cuente siempre con mi amistad

EUGENIO D'ORS.

CARTA DE EUGENIO D'ORS A ZABALETA

(sello o exlibris de D'Ors)

(Autógrafa)

25-V-53

Querido amigo:

Le remito el primer ejemplar del Catalogo de la nueva Antologica que se abre mañana.

Espero verlo muy pronto, el próximo jueves. Debo salir para Valencia, donde quieren (el «Conferencia Club») la repetición de la mia en Bruselas, sobre «El Greco y Pascal». Después espero pasar unos dias en Barcelona de eremita, donde espero llegar el 1 o 2 de junio.

El dia de la ultima reunión del Consejo de Educación, volvi a aver a Martin Sánchez, quien me dijo haber vuelto a hablar con el ministro. A E. sobre el asunto marroquí.

Salud a todos y el recuerdo tan devoto de

EUGENIO D'ORS.

HOJA CON DIBUJO DE UN PERSONAJE GRUESO DE ESPALDAS SIN FECHA NI
LUGAR. DIRIGIDO A ZABALETA

(Autógrafo de E. d'Ors)

Con el texto autógrafo:

He sido gordo. ¡Y tan inoportuno! Cabalmente en el momento de salir para Italia. Todo a paseo. Y la salud, arruinada. Hay, en esta convalecencia que partir de O. Entre las cosas que siento es no poder ver (su) exposición. Sera un triunfo, ademas de la buena causa.

Agradecido y un buen abrazo

EUGENIO D'ORS.

II. POSTALES

FELICITACIÓN DE AÑO NUEVO, 1944

Autorretrato

(Impresa y Mecnografiada)

Con los mejores Augurios de (impreso)

Eugenio D'Ors para Zavaleta(sic) y su arte(autógrafo)

Para(impreso)

1944(autógrafo)

FELICITACIÓN ONOMÁSTICA(¿) 1944(¿)

Reproducción del «Ángel», talla de Federico Marés

El Ángel, que me habéis, donosos,
(ofrendado)

Prosiga, en el 45, a vuestro lado.

EUGENIO D'ORS

Sr. D. Rafael Zabaleta

Artista pintor

Quesada

(Jaén)

FELICITACIÓN NAVIDEÑA, 1945

Foto de la representación de «La Passió» de Olesa de Montserrat
(Autógrafo)

Madrid - Navidades

Querido amigo: Muchas gracias por sus recuerdos esos días. Yo tenía ya que estar fuera; pero no podré salir hasta el 31, quedándome luego en Barcelona, —donde el 8-enero debo dar una conferencia—, hasta medio mes. A mi regreso inauguraremos el Salón de los Once, que se hace en el Museo de Arte Moderno y ha tenido que aplazarse porque los (ilegible) no se acaban de marchar. El Museo adquirió uno de sus cuadros y así se convino en la última reunión. También Janés, el editor de Barcelona, se llevó sus dibujos diciendo que iba a publicarlos. Volveré a hablar con él estos días. Mil recuerdos mientras tanto y mis mejores votos de Año Nuevo. D'Ors»

FELICITACIÓN ONOMÁSTICA, 1947

Cuartilla con el sello personal «L'Ors i la Rovira...»

(Autógrafo)

«Le tour de gloire est arrivé!»

(LA MARSELLESA)

¡Vaya regalos

Que Zabaleta recibe

En vísperas de su Santo!

EUGENIO D'ORS

23 oct. 1947

FELICITACIÓN NAVIDEÑA, 1947

Foto del Ángel de Marés

(Impreso y autógrafo)

Voto por (impreso)

Rafael Zabaleta (autógrafo)

La paz de Dios entre los hombres sea por muchos años, –Y que ud. Lo vea
(impreso)

Eug. D'Ors (autógrafo)

Víspera del 47 (impreso)

POSTAL, OCTUBRE 1948

«Villanueva-Geltrú

Ermita de S. Cristóbal y residencia veraniega de D. Eugenio D'Ors»

Horro-Foto

Sr. D. Rafael Zabaleta

Artista pintor

Quesada (Jaén)

Querido amigo: Recibí su buena carta. Celebramos el 28 mi aniversario con una comida de buenos amigos al Barceloneto? De Barcelona. Muchos lo eran también suyos y hablamos de Vd. Le esperan. Hasta (¿) el 15 no cuento regresar a Madrid. Le abraza suyo d'Ors.

POSTAL, AGOSTO 1949
Grabado de Piazza di Spagna. Roma

Sr. D. Rafael Zabaleta
Artista pintor
Quesada (Prov. De Jaén)

San Cristóbal: Efectivamente, pasé una semana en Madrid, de regreso de Italia. Luego, vine aquí. He pasado últimamente unos días en la Costa Brava, en casa de amigos. Y, el martes próximo, debo tomar de nuevo el coche, para ir a Segovia, para clausurar, con una lección y un discurso los Cursos de Verano para extranjeros. Pero esto no durará mas que una semana. Cuento, luego, seguir aquí, hasta mi cumpleaños el 28. A ver si esta usted en Barcelona para esta fecha. Los amigos solemos reunimos a comer(..)emprendido de nuevo con Lidia, la de Cadaqués.

Suyo siempre Eug d'Ors

POSTAL, ENERO 1951(¿)
Grabado de María Cardona(1926) De Eugenio D'Ors como Erasmo

Sr. D. Rafael zabaleta
Artista pintor
Quesada (Jaén)

Sitges, 9-1-51(¿)

Mi querido amigo: Mil gracias por sus recuerdos. Mis votos le llevan también un deseo de año nuevo próspero y feliz. He estado en Madrid, a mi regreso de América, solo una semana. Ahora, será un par de semanas mas y luego, a Italia, otra vez. Nucella y mis hijos le recuerdan muy cariñosamente, así como los buenos amigos y admiradores con que cuenta Ud en Barcelona y Villanueva.

Un abrazo de Eugenio d'Ors.

POSTAL, SIN FECHA 1949-1950?

«Villanueva y Geltrú. Mosaico de Santiago Padrós en la ermita de Eugenio D'Ors»

Mi querido amigo: Me han alegrado mucho las buenas noticias de su estancia en París. También el Glosarii se la referido. Yo salgo el 25 para Roma, donde debo dar una conferencia el día 3-VI, para estar aquí de regreso el 13-VI, para la entrada del Infante* en la Academia.– Me complacería mucho que fuera ud. A ver a Leonor Fini** (11, rue Payenne – tel. ARCH.– 22.19 – repitiéndole mi invitación de concurrir al Salón de los Once del próximo Otoño, con 3 o 4 obras Tal vez podrían traerse enrollados?- Y, a aquel Melchor Font*** ¿no lo ha visto ud?

Los mejores augurios de
Eugenio d'Ors.

TARJETA DE VISITA, SIN FECHA****

«EUGENIO d'ORS

De la Real Academia Española»

Querido amigo: Supongo que me perdonará una travesura sin aviso. En vista de la imposibilidad de tener para el Salón de los Once, cuyas puertas abrimos anteayer, algo no expuesto- y tan recientemente como lo otro ¡- me atreví a sacar de mi Biblioteca su «Asunción» y añadirla a lo de Valero.

El éxito ha sido extraordinario. Le felicito por él y adelanto la otra felicitación de Pascuas y Año Nuevo- Salgo el 23 para la Ermita. Un abrazo

Ors.

* Debe referirse a la entrada en la Academia de Bellas Artes de San Fernando del Infante D. José Eugenio de Baviera, que tuvo lugar en 1949

** Leonor Fini (1908-1996). Pintora surrealista de origen italo-argentino

*** Melchor Font (+1959). Poeta, periodista y cineasta catalán, que vivió y murió en París

**** Debe datarse en 1947, año en que J. Valero hizo la presentación de Zabaleta en las dos exposiciones del Salón de los Once que tuvieron lugar ese año